

LA VIOLENCIA EN LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN. EFECTOS EN LOS NIÑOS Y ADOLESCENTES

INTRODUCCIÓN

Cada día es más amplio el repertorio de oportunidades que ofrecen los medios de comunicación al niño y adolescente (televisión, televisión por satélite, cine, videos, videojuegos, ordenador, internet). De todos ellos destaca la televisión por ser el que aparece más temprano incluso antes de los 2 años. En los últimos años han proliferado los programas televisivos diseñados a atraer a los niños más pequeños. También han aumentado rápidamente la cantidad de videos, películas y canales de televisión, con lo que también ha incrementado la diversidad de oferta para las personas jóvenes y las familias.

La influencia que ejercen sobre el niño y el adolescente ha estado estudiado y muy especialmente la incidencia de la violencia sobre el desarrollo del comportamiento y el sistema de valores.

La Asociación Médica Americana (1996) resaltó la correlación directa entre la exposición de los medios de comunicación y la conducta violenta. Dietz y Strasburger (1991) demostraron que los efectos de los medios de comunicación abarcaban el desarrollo cognitivo, la obesidad, la conducta agresiva, el uso de drogas, el suicidio, la actividad sexual y la promoción de estereotipos.

LA TELEVISIÓN COMO AGENTE SOCIALIZADOR

La familia, la escuela, el grupo de amigos y los medios de comunicación son conocidos como agentes de socialización que transmiten los valores, los patrones culturales y las pautas de comportamiento necesarios para permitir la integración del individuo en la sociedad en que vive.

La televisión es parte de la vida cotidiana de muchas de nuestras familias pasando a ser uno de los agentes formadores más extenso. La televisión utiliza un lenguaje accesible, su comprensión no requiere esfuerzo, ni habilidades especiales. Si se sabe sacar partido de ella, puede llegar a ser un buen medio educativo.

Se ha de ser conscientes del valor educativo que tiene pero también de los peligros que conlleva. Por ello es aconsejable enseñar a saber ver, comentar, valorar y juzgar lo que se nos muestra en la pantalla.

Las ventajas y desventajas de la televisión se pueden resumir como:

- ventajas:
 - aporta y estimula los conocimientos culturales

- enriquece el lenguaje oral y el léxico
- estimula ciertos comportamientos sociales
- estimula el rendimiento cognitivo
- posibilita el juicio crítico

-desventajas:

- puede provocar aislamiento familiar
- tiene una carga elevada de violencia y erotismo
- incita a conductas agresivas
- muchas horas viendo la televisión puede producir alteraciones físicas tales como trastornos en el sueño, obesidad por falta de actividad y trastornos en el desarrollo del comportamiento.

APRENDIZAJE POR MODELADO

La televisión utiliza el método de modelado para ejercer su educación. Este método consiste en educar a través de la observación de modelos, es decir, por medio de la exposición a modelos de comportamientos.

El niño es un gran consumidor televisivo, pasando una media de 2-3 horas diarias delante del aparato. Con ello se le permite aumentar el repertorio de conductas y la capacidad de aprender. Pero mientras que la influencia de los medios de comunicación pueden ser beneficiosos, ya que permite estimular esta capacidad de aprendizaje y acceso a la información, también puede influenciar de manera indeseable, estimulando comportamientos, actitudes y valores no beneficiosos a corto y largo plazo.

Se ha de tener en cuenta que los niños son los que tienen menos recursos críticos para filtrar los mensajes que reciben y ven. Muchas veces no son capaces de diferenciar entre la fantasía ofrecida a través de la televisión y la realidad. Por ello, el niño es el más vulnerable frente a los contenidos transmitidos.

LA VIOLENCIA Y LA TELEVISION

Los efectos de la exposición a la violencia televisiva conlleva que los niños y adolescentes muestren los siguientes aspectos:

- se vuelven insensibles al horror de la violencia
- la violencia en la televisión contribuye a los efectos antisociales
- gradualmente se acepta la violencia como un método válido para resolver los problemas
- se vuelven más agresivos
- surge el miedo a hacerse víctima de la violencia.

Al hablar de estos efectos no sólo estamos hablando de repercusiones a corto plazo sino también a largo plazo. Se ha podido comprobar que los efectos en la modificación de la conducta puede aparecer al cabo de 10-15 años después.

Centerwall (1992) supuso que si la violencia de los medios no se hubiera desarrollado habría 10.000 homicidios menos, 70.000 violaciones menos y 70.000 ataques violentos menos cada año en Estados Unidos.

Violencia y agresión:

Como hemos visto se ha demostrado la existencia de una relación directa entre la violencia vista en la televisión y los efectos que ejerce sobre el pensamiento y el comportamiento del niño y el adolescente.

Wood (1991) examinó a niños y adolescentes expuestos a la violencia emitida por los diferentes canales y medios, observando la relación existente entre ellos y el tipo de interacciones que mostraban, ya que se pudo ver que estos niños aumentaban las interacciones agresiva con los extraños, compañeros y amigos.

Por su parte, Park y Comstock evaluaron los efectos de la violencia en la conducta antisocial en la edad de 3 a 70 años, donde el 85% de la muestra se encontraban en la franja de edad de 6 a 21 años. Estos estudios encontraron una correlación significativa entre violencia televisiva y conducta agresiva sin tener en cuenta la edad, aunque fueron los niños de preescolar en los que la conducta agresiva era más problemática.

Federman (1997-1998) examinó más de 10.000 programas emitidos en la amplia variedad de canales televisivos comprobando la aparición en ellos de una cantidad alarmante de violencia y agresiones. Estimó que los jóvenes ven un promedio de 10.000 actos de violencia por año de los cuales un 61% los realiza un personaje carismático. En cuanto al tipo y contexto de esa violencia, encontró que en un 26% de las situaciones intervenía el uso de armas; que el 38% de actos los ejecutaban los protagonistas; que más del 50% de las situaciones violentas no mostraban una asociación clara entre agresión y dolor; y que casi en el 75% de estos actos violentos no aparecía remordimiento, crítica, o castigo, todo lo contrario, el humor acompañaba a la violencia en un 41% de las escenas.

Síntomas traumáticos:

Temas como la violencia, los actos sexuales, el abuso de drogas y alcohol entre otros, aparecen habitualmente en los programas emitidos en la televisión. Los jóvenes más impresionables pueden desarrollar una variada sintomatología traumática. Kaschak (1998) mediante un cuestionario administrado a escolares, comprobó que un 70% de ellos estaban expuestos a altos niveles de violencia televisivos. El 10% de estos niños relataban haber consultado por las consecuencias negativas. Los niños que mostraban mayor preferencia por las escenas de acción y lucha destacaban por mostrar niveles más altos de conducta agresiva.

Conductas de alto riesgo:

Ver un exceso de televisión también ha mostrado estar asociado en los adolescentes con la desdramatización de determinadas conductas arriesgadas, tales como las relaciones

sexuales, el consumo de alcohol, el tabaco, el consumo de drogas, el timo, el robo y la conducción sin permiso.

El aumento de estas conductas se producen, según un estudio realizado, en los adolescentes que con más frecuencia miran videos musicales y películas en televisión, sin tener en cuenta la raza, el género o el nivel cultural de la familia.

Abuso de drogas:

En televisión aparecen escenas donde se muestran situaciones de consumo de alcohol. Tal es así que un espectador puede observar una media de doce episodios de consumo de bebidas alcohólicas durante una tarde de programación televisiva.

Promiscuidad sexual:

La cantidad de contenido sexual y agresión sexual ha aumentado durante la última década. Desde 1976 han incrementado a 8 acciones sexuales por hora emitidos en la franja horaria familiar (de 8 a 9 de la tarde).

Un estudio reciente describe, a partir del análisis de diferentes teleseries y programas emitidos en 10 canales de televisión, un 50% de contenidos sexuales, de los cuales tan solo el 9% contenían referencia sobre los posibles riesgos o responsabilidades de la actividad sexual o referencia a la prevención y contracepción.

De los programas que hablaban de los riesgos y la prevención destacaban los programas de debate, pero al igual que en el resto, sólo en el 23% del tiempo.

Los jóvenes declaran, en un 76%, que una de las razones por las cuales tienen contactos sexuales es porque los programas de televisión y el cine les hacen parecer más normal el tema sexual.

MUSICA ROCK

La música Rock ha aumentado en el contenido de sus letras la referencia al sexo y a las drogas. Este aumento se ha podido ver especialmente durante los años 70 y 80.

Unos estudios realizados en 1996 de la relación causa-efecto de canciones con contenidos sexuales y violencia sobre el comportamiento hostil, muestran evidencias claras de que este tipo de canciones producen una desensibilización a la violencia, promoviendo roles sexuales estereotipados, y aceptación de comportamientos temerarios.

Arnet (1992) estudió la relación entre la preferencia de la música Heavy Metal/Rock Duro y el comportamiento de los adolescentes. El tipo de conductas que destacaban eran el abuso de alcohol, la conducción a velocidades altas, abuso de drogas, promiscuidad sexual y vandalismo. Los resultados no son concluyentes pero sí indicativos de que los adolescentes con preferencia musical de éste tipo muestran una tendencia a buscar niveles altos de sensaciones excitantes.

En cuanto a la diferencia entre chicas y chicos, Martin y col. (1993) observó que el 74% de las chicas mostraban preferencia por la música pop comparado con el 71% de chicos que preferían la música rock/havey metal. Estos mismos autores comprobaron la relación entre la música rock/havey metal con los pensamientos suicidas, depresión, delincuencia, consumo de drogas, y disfunción familiar. Ellos mismos sugirieron que el grupo de adolescentes con una personalidad patológica preexistente escogían este tipo de música ya que los temas que reflejaban les identificaban con sus sentimientos de frustración.

VIOLENCIA Y VIDEOJUEGOS

La tecnología informática y sus aplicaciones multimedia están cambiando de forma efectiva a la sociedad y además a una rápida velocidad.

Muchos profesionales se han preocupado en determinar la relación existente entre los videojuegos y la violencia y más aún a raíz de las polémicas surgidas en determinados sectores de la sociedad.

Los resultados de esta investigación son muy dispares, ya que en unos se afirma que los videojuegos violentos están directamente relacionados con el comportamiento agresivo y la violencia, al igual que el aumento de los pensamientos agresivos, mientras que otros estudios dicen no haberse demostrado empíricamente que los videojuegos generen agresividad.

En lo que todos los estudios están de acuerdo es en la ausencia de efectos adversos a nivel intelectual derivados del juego con los videojuegos

La industria de los videos y videojuegos han crecido rápidamente, pasando de 100 millones de dólares en 1985 a 7 billones en 1994. Al menos más de la mitad de los juegos más populares tienen un contenido violento.

Se considera que los jóvenes juegan unas 4 horas a la semana. De ellos, son los chicos los que más juegan en juegos de arcade en un 50% comparado con el 20% de las chicas. Aún que el tópico considere que los niños son los únicos usuarios de los videojuegos, cabe decir que en realidad la edad media de jugadores está situada entre los 22 y 25 años.

Delante el dilema planteado por las discrepancias de los efectos de los videojuegos y su efecto sobre los comportamientos violentos, debemos plantearnos que lo fundamental es la educación que los padres pueden ofrecer a los niños. Nos encontramos en un mundo violento que se manifiesta en cada uno de los medios de comunicación por lo que se hace necesario pensar en que se debe enseñar lo que está bien y lo que está mal, las obligaciones y las responsabilidades, para permitir al niño asimilar todo este contenido agresivo.

BIBLIOGRAFÍA

Arnet J (1992), *The soundtrack of recklessness: musical preferences and reckless behavior among adolescents*. J. Adolesc Res 7:313-331

Centerwall BS (1992), *Television and violence: the escale of the problems and where to go from here*. JAMA 267:3059-3063

Diez WH, Strasburger VC (1991), *Children, adolescents, and television*. Curr Probl Pediatr 21:8-31

Federman J (1997), *National Television Violence Study II*. Thousand Oaks, CA: Sage

Federman J (1998), *National Television Violence Study III*. Thousand Oaks, CA: Sage

Joshi PT, Kaschak DG (1998), *Exposure to violence and trauma: questionnaire for adolescents*. Int Rev Psychiatry 10:208-215

Martin G, Clarke M, Pearce C (1993), *Adolescent suicide: music preference as an indicator of vulnerability*. J Am Acad Child Adolesc Psychiatry 32:530-535

Paik H, Comstock G (1994), *The effects of television violence on antisocial behavior: a meta-analysis*. Commun Res 21:516-546

Wood W, Wong FY, Chachere JG (1991), *Effects of media violence on viewers' aggressions in unconstrained social interaction*. Psychol Bull 109:371-383